



Consejo Económico y Social

Distr. general
18 de noviembre de 2011
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

50º período de sesiones

1 a 10 de febrero de 2012

Tema 3 a) del programa provisional*

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo

Social y del vigésimo cuarto período extraordinario

de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario:

la erradicación de la pobreza

Declaración presentada por la Sociedad de Médicos Misioneros Católicos, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/CN.5/2012/1.



Declaración

Introducción

El 31 de octubre de 2011, la población mundial alcanzó los 7.000 millones de habitantes, de los cuales 900 millones sufren hambre crónica. Para el año 2050, se estima que la población alcanzará los 9.000 millones, lo cual exigirá incrementar la producción de alimentos en un 70%. Con el aumento de la pobreza y el hambre, alimentar a los más pobres del mundo representa el mayor desafío de nuestro tiempo. La realidad es que se producen suficientes alimentos en el mundo, pero algo falla en su distribución. La causa de la actual crisis social en el mundo es el aumento de la desigualdad de los ingresos.

Los pequeños agricultores y la seguridad alimentaria

La columna vertebral del desarrollo agrícola está formada por los 500 millones de pequeños agricultores que hay en el mundo, muchos de los cuales, desafortunadamente, viven en la pobreza. Por tanto, es necesario dar un giro radical al enfoque del desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria. Los pequeños agricultores deben contar con apoyo y sus necesidades potenciales deben estar cubiertas, para que los alimentos estén disponibles a nivel local y alcanzar una seguridad alimentaria sostenible.

El Relator Especial de las Naciones Unidas sobre el derecho a la alimentación, Olivier De Schutter, ha afirmado que cada año se pierden hasta 30 millones de hectáreas de tierras de labranza por culpa de la degradación ambiental, de su conversión para uso industrial o para su urbanización, una tendencia que empeora debido al aumento de la competencia entre los cultivos alimentarios y los energéticos, así como a la especulación de los inversores privados con las tierras de cultivo. El Relator también ha advertido sobre el riesgo de explotación que corren los pequeños agricultores debido a las prácticas de contratación de las empresas de procesamiento o comercialización y ha recomendado la aplicación de mecanismos que puedan garantizar unas condiciones más justas en esos contratos.

Según el Sr. De Schutter, los pequeños agricultores podrían escalar puestos en la cadena de valor gracias a la promoción de las cooperativas de agricultores, que procesarían, empaquetarían y comercializarían los alimentos que ellos producen. Los agricultores deben tener acceso a mercados locales que no los hagan excesivamente dependientes de un comprador de materias primas con acceso al mercado mundial y que, en definitiva, actúa como guardián del acceso a los países septentrionales de alto valor.

Los agricultores jamaicanos han logrado cultivar con éxito hortalizas en invernaderos, demostrando que, a pesar de ser un país medioambientalmente vulnerable que antes tenía que importar más de la mitad de sus alimentos, ahora está en condiciones de exportar alimentos.

Esa historia de éxito puede repetirse en otros países para garantizar su seguridad alimentaria. El problema no es solo la producción de alimentos, sino también la falta de acceso y de poder adquisitivo de las personas que viven en la pobreza, en particular los pequeños agricultores, los pueblos indígenas y los que se ganan la vida como pescadores.

Trabajar con la naturaleza

La activista medioambiental y ecofeminista Vandana Shiva se refiere a la agricultura orgánica como un enfoque positivo de los agricultores para trabajar con la naturaleza. Según la Dra. Shiva, no hace falta comprar nada en el mercado, sino que la Tierra pone generosamente a nuestra disposición todo lo que tiene que ofrecer, y reitera los beneficios de la biodiversidad, ya que produce de dos a cinco veces más alimentos por acre que los monocultivos industriales. Según la Dra. Shiva, la única manera de acelerar la producción de alimentos es mediante la agricultura ecológica en lugar de la industria agroquímica, que es perjudicial para los seres humanos y la naturaleza por su uso excesivo de productos químicos.

Políticas comerciales justas

Los países pobres necesitan leyes de comercio justo para fortalecer sus sistemas agrícolas. La importación de alimentos baratos no es la solución. Incluso en los programas de ayuda alimentaria, se debe dar prioridad a las necesidades de las personas, y no a los beneficios para los países que prestan esa ayuda. Se debe alentar a los agricultores a que cultiven los alimentos que satisfagan principalmente las necesidades locales. Se deben examinar y revisar las leyes comerciales existentes a fin de hacerlas más justas para todos los países.

Reducción de la brecha

Habida cuenta de que el 70% de la pobreza mundial se concentra en las zonas rurales, la inversión en esas zonas resulta fundamental. Los pequeños agricultores producen alimentos, pero a menudo no tienen acceso a los mercados, lo que significa que son los intermediarios los que obtienen los beneficios. La práctica de poner en contacto a los productores locales con los consumidores urbanos podría reconstruir el sistema alimentario local. Se debe aumentar el poder de negociación de los agricultores para que puedan obtener precios dignos por sus productos.

La mala salud puede ser tanto una causa como un efecto de la pobreza. Según el informe *The Global Social Crisis: Report on the World Social Situation 2011*, el número de personas desnutridas en el mundo ascendió a 1.020 millones durante 2009, y las familias vulnerables pueden verse abocadas a la pobreza cuando un miembro de la familia se enferma.

La prestación de ayuda alimentaria en lugares afectados por desastres climáticos es una solución inmediata necesaria, pero no hay que perder de vista las perspectivas a largo plazo. Las personas necesitan trabajar para obtener ingresos sostenibles con que combatir la pobreza. Los jornaleros o los trabajadores de temporada deben contar con un salario que les permita vivir. Se deben tender puentes entre la producción de alimentos, la ayuda alimentaria y la soberanía alimentaria.

Tanto en los países de ingresos bajos como en los de ingresos medianos, las redes de seguridad social son pequeñas y su importancia se reconoce cada vez más. Las personas que viven en condiciones de pobreza extrema necesitan un apoyo adicional para salir de la trampa de la pobreza y convertirse en miembros productivos de la sociedad. Deben regularse los precios de los alimentos, la energía y la atención sanitaria para que estén al alcance de las personas que viven en la pobreza.

El derecho a la alimentación: una cuestión de derechos humanos

Todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas han acordado reducir el hambre mundial a la mitad para el año 2015 como parte de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En consecuencia, se ha incrementado la producción de alimentos, pero también sigue aumentando el hambre. El hambre debe abordarse como una cuestión política y una violación de los derechos humanos. Todos los seres humanos tienen derecho a vivir y a tener acceso a alimentos de una calidad y en una cantidad aceptables. Necesitamos urgentemente un mecanismo para abordar la cuestión de la acumulación masiva de riqueza y la pobreza extrema como crudas realidades del mundo. Es necesario hacer hincapié en la responsabilidad social de las empresas. Para atender esas necesidades, debe existir un compromiso político firme por parte de los encargados de la formulación de políticas.

Conclusión

Mahatma Gandhi dijo que la Tierra proporcionaba lo suficiente para cubrir las necesidades de todos los hombres, pero no la codicia de cada uno de ellos. Los recursos de la Tierra y el bienestar de la comunidad de vida no pueden sacrificarse por la codicia de unos pocos. Es posible eliminar la pobreza con un enfoque integral y el compromiso colectivo de todos los interesados. Hagamos que esta sea la prioridad de todas las naciones en este siglo XXI.

La organización recomienda que las Naciones Unidas y los Estados Miembros:

- Regulen a nivel mundial los precios de los alimentos y la energía, que tienen un efecto devastador para las personas que viven en la pobreza
- Apoyen a los pequeños agricultores y promuevan la agricultura orgánica para producir alimentos saludables y disponibles a nivel local
- Fortalezcan el sistema local de alimentos poniendo en contacto a los productores rurales y los consumidores urbanos
- Alienten las cooperativas agrícolas
- Vuelvan a examinar las políticas comerciales mundiales para garantizar la seguridad y la soberanía alimentarias a nivel mundial
- Promuevan las redes de seguridad social para proporcionar ayuda alimentaria a los afectados por los desastres climáticos y naturales y a quienes viven en situaciones de pobreza extrema.

Nota: La declaración ha sido refrendada por las siguientes organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas en el Consejo. Compañía de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, International Presentation Association of the Sisters of the Presentation of the Blessed Virgin Mary, Misiones Salesianas y VIVAT International.